Durante esta semana los niños disfrutaron de múltiples experiencias lúdicas y pedagógicas que favorecieron su desarrollo integral y fortalecieron diferentes habilidades a través del arte, la creatividad y el juego. Cada actividad fue pensada para estimular la imaginación, promover aprendizajes significativos y afianzar capacidades importantes para su crecimiento emocional, cognitivo y motriz.

El día lunes realizamos una actividad de títeres utilizando bolsas de papel, lana y colores. Los niños decoraron sus propias marionetas y luego jugaron creando pequeñas historias. Esta actividad favoreció la motricidad fina mediante el recorte, pegado y coloreado, además de potenciar el lenguaje oral, la expresión de ideas y la creatividad. Los títeres permiten que los niños desarrollen habilidades comunicativas, construyan personajes y expresen emociones de manera libre y segura.

El martes los niños decoraron y escribieron su carta a Papá Noel y también disfrutaron de cuentos navideños. Esta experiencia fortaleció la imaginación, el pensamiento narrativo y la expresión escrita, permitiendo que cada niño manifestara sus deseos, expectativas y sentimientos relacionados con la Navidad. Además, escuchar cuentos estimula la atención, la comprensión auditiva, la ampliación de vocabulario y el gusto por la lectura.

El día miércoles los niños jugaron con plastilina, creando diversas figuras, formas y elementos producto de su imaginación. La plastilina es una herramienta ideal para trabajar la motricidad fina, la coordinación óculo-manual y el fortalecimiento de los músculos de las manos, fundamentales para el desarrollo de la escritura. Asimismo, manipular este material permite que los niños trabajen la creatividad, la percepción táctil y la solución de problemas al intentar construir lo que se proponen.

El jueves realizamos una actividad manual en la que los niños elaboraron faroles con cartulina. Esta experiencia favoreció la concentración, el seguimiento de instrucciones, la secuencia lógica y la creatividad al decorar y armar su propio farol. Trabajar con materiales como cartulina promueve el desarrollo artístico, el manejo de formas, el uso de pegante y tijeras, además de fortalecer la paciencia y el trabajo cuidadoso.

Finalmente, el día viernes los niños decoraron una bota navideña utilizando algodón y foami. Esta actividad estimuló la imaginación, el sentido estético, el reconocimiento de texturas y colores, así como la motricidad fina a través del pegado y la manipulación de materiales pequeños. Además, la creación de elementos navideños refuerza la identidad cultural y permite que los niños vivan el espíritu de la festividad desde el arte y la expresión manual.

En conclusión, fue una semana llena de aprendizajes y descubrimientos, donde cada actividad tuvo una intención educativa clara. A través del juego, la creatividad y las manualidades, los niños desarrollaron aspectos motores, emocionales, comunicativos y sociales, disfrutando cada experiencia mientras fortalecen habilidades que son fundamentales para su proceso formativo. Cada día trajo un reto nuevo, una oportunidad de explorar materiales distintos y un espacio para compartir, crear y aprender juntos.






